

¿Quién se averiguará entonces con su justicia, viéndola en medio de tanta magestad? Vímosle que viendo pobre en este mundo entró un día en el templo con un pedazo de cordel en la mano atropellando mercaderes y Fariseos, sin que nadie le osase hablar palabra. Vímosle que en el huerto viniendo sus enemigos poderosos con mano armada á prenderle, con solo decirles, *To soy* dió con ellos en el suelo. ¿Pues qué harán quando le vean en aquel carro triunfal de su humanidad soberana y glorificada, cercado de la gloria de la divinidad que entonces traía encubierta?

*Entonces juzgará á cada uno segun sus obras.* Manifestadas allí las conciencias de todos, pronunciará el Juez la sentencia que cada uno de nosotros hubiere merecido, llamando á los buenos al reyno del Padre, y echando á los malos al fuego del infierno. No habrá allí recurso á la bondad del que encarnó, ni á la mansedumbre del que nació en un pesebre, ni al amor del que murió en una cruz. No pesará entonces nuestras obras en la balanza de la misericordia, sino de la justicia; y aquella sentencia suya será final sin apelacion. La saña y la ira del bravo leon no dará lugar á la benignidad del manso cordero. Los cabellos se le espeluzaban al Apostol San Pablo de pensar quan terrible cosa es caer en las manos de Dios vivo (1). No me conteis, dice Chrisóstomo, muertes ni fuegos ni infiernos, todo eso es nada en comparacion de ver á Dios enojado. Pues si todos los que se perderán en aquel dia, se perderán porque se dexan ahora dominar del amor á las cosas presentes, ¿cómo es que con tiempo no nos desprendemos de esta aficion? ¿Quién se tiene por sabio, y no sabe hacer esto? ¿Qué cordura es pararse en la corte-

(1) Hebr. X. 31.

za de las cosas, despreciando las que tienen ser, y buscádo las que no tienen sino apariencia de ser? ¿Dexar la ciudad por el camino, el descanso por la peregrinacion, el espíritu por la carne, la realidad por la sombra, la vida por la muerte, Dios por el mundo?

## ORACION.

Si la higuera, Señor, porque no tenia fruto fuera de tiempo, fue maldita de tí, ¿qué será de mí plantado junto á tí, arroyo de agua viva, escogido para dar fruto en todo tiempo, si quando viniere á pedirme cuenta no hallares en mí sino hojas? Sea para mí este pensamiento espuela que me aliente á ir en pos de tí, y negarme á mí, tomando tu cruz para ser enclavado y morir en ella. No aventure yo la salvacion de mi alma por cosa ninguna del mundo; no me encorve é incline á la tierra, dexando de volar con tu gracia á cosas de cielo; mas pasando por lo transitorio sin tiznar mi corazon con deseos viles ni demasiados, en el dia de tu venida me oyga llamar de tí al reyno que tienes preparado á los amadores de tu santa cruz.

## D I A VII.

## MARTIROLOGIO.

En Padua San Prosdócimo, primer Obispo de aquella ciudad, ordenado Obispo y enviado á ella por el Apostol San Pedro á predicar el Evangelio; en cuya mision resplandeció por sus muchas virtudes y prodigios, y murió en santa paz. En Perusa S. Herculano, Obispo y Martir. El mismo dia San Amaranito Martir, el qual terminó su vida en Albi peleando por la fe, y vive en la gloria. En Melitina en Armenia la passion de los Santos Hieron, Nicandro, Hesiquio y otros treinta, que fueron coronados en la persecucion de Diocleciano, siendo Presidente Li-

sias. En Ansipoli en Macedonia los SS. Mártires Aucto, Taurion y Tesalónica. En An-cira la pasion de los Santos Melasippo, Antonio y Carina, en tiempo de Juliano Apóstata. En Colonia San Engelberto Obispo, el que padeció martirio en defensa de la libertad de la Iglesia, y por obedecer á la Iglesia de

Roma. En Alexandria San Aquiles Obispo, esclarecido por su doctrina, fe, vida y costumbres. En Frisia S. Willibrordo Obispo de Utrecht, el qual fue ordenado Obispo por el Papa S. Sergio, y predicó el Evangelio en Frisia y en Dinamarca. En Metz S. Rufo Obispo y Confesor. En Strasbourg S. Florencio Obispo.

### DOMINICA III. DE NOVIEMBRE,

#### EL PATROCINIO DE NUESTRA SEÑORA.

La fiesta del Patrocinio de nuestra Señora que desde el año 1679. se celebraba en España, por decreto de Benedicto XIII. se extendió á toda la christianidad. Recuérdanos la Iglesia en este día la especial proteccion de la SS. Virgen para con los desterrados hijos de Eva, fundada en el poder que le dió el Señor como á Madre suya, y en la benignidad con que quiso ser Madre nuestra. Es Maria Madre de Dios, porque en la plenitud de los tiempos concibió por virtud del Espíritu Santo, y parió en Belen al Verbo hecho hombre por nuestro rescate. De suerte que la carne sacratísima de Christo con que nació y murió, y resucitó glorioso y subió á los cielos y está sentado á la diestra del Padre, y viene á nuestras manos en el altar, y se aposenta en nuestros pechos; es la misma carne que tomó en las virginales entrañas de Maria. Maria llevó nueve meses en su vientre al que sostiene todo el mundo: oyóse llamar Madre del que solo tiene Padre en quanto Dios: alimentó al que la crió: de suerte que el que da de comer á las aves del ayre, y no dexa morir

de necesidad á los pecés, y á los animalejos casi imperceptibles de la tierra provee de sustento; quiso tener hambre de aquella leche milagrosa que la virtud del Espíritu Santo puso en los pechos de Maria. Es tambien Maria Madre nuestra. En San Juan fue encomendada la Iglesia á la Virgen, como hemos dicho en otro lugar; y en ella todos los fieles para que nos tuviese por hijos, y nosotros á ella por Madre. Maria como Madre de Dios es depositaria y tesorera de las misericordias de Dios: como Madre nuestra es riquísima en amor para nosotros, y muy deseosa de repartir los bienes que se le han confiado. La dignidad la hace rica, el amor liberal. Canal es y no estanque de las gracias de Dios: cuello de la Iglesia por cuyo medio llega á los miembros el influxo de su cabeza Jesu Christo.

Pues si es seguro para con nosotros el patrocinio de la santísima Virgen, ¿cómo es que muchas veces la invocamos y no lo experimentamos? No nace esto de Maria, sino de sus mismos hijos: hijos que no lo son, porque degeneran de la adopcion espiritual por donde les viene este nombre: devotos de Maria que con esta capa se creen seguros para sacudir el yugo de la ley, que es la marca y la divisa de la verdadera devocion. El patrocinio de Maria cierto es, bien afianzado lo tiene la Iglesia: nuestras culpas son la barrera que estorba sus efectos, y no los dexa llegar á nosotros. Quan grave sea este mal, y quan opuesto al espíritu del Evangelio, no hay lengua que dignamente lo explique. No sé si en estos tiempos padece otra mayor persecucion la Iglesia christiana, que este alejarse del espíritu de Christo los mismos que quieren merecer la proteccion de la Madre de Christo. Monstruosa es sobremanera la mezcla que hacen muchos de ciertas prácticas exteriores de piedad con un entero abandono del corazon. Hallan

teología para juntar devoción con disolución, rosarios con pecados, novenas con costumbres malísimas. Yo no sé cómo es esto; crece el número de Congregaciones y Hermandades de la Madre de Dios, aumentase por todas partes su culto, apenas hay entre nosotros quien no haga profesión pública de serle devoto: y entre tanto crece en nuestros pueblos la relaxación, y el pecado á largos pasos va dilatando su imperio. ¿Quién ponderará el extremo á que ha llegado entre nosotros el desprecio de la eterna salud? ¿Cómo se colorean con títulos honestos los que delante de Dios son pecados gravísimos? Con los nombres se pretenden minorar y aun santificar los delitos: las pasiones se doran con color de razón y aun de religión, todo va caminando á tinieblas. Vense por ese mundo gentes consumidas de la ambición y de la sed insaciable del oro, esclavos públicos de la adulación y de otros mil pecados: gastos desmedidos en cosas de nonada, por antojos, por sostener una razón de estado que muchas veces no es razón, sino imaginación y capricho: ese vestir y ataviarse y andar por las calles y aun presentarse en el templo las mugeres sin rastro de honestidad, como quien sale á reclutar gente para el infierno: ese gastar millaradas en muebles y adornos exquisitos los que no tienen ánimo para dar á la Iglesia una casulla: ese abandono y olvido de los pobres en los mismos que estan manteniendo y regalando á los perros: esa ansia de divertirse sin coto ni tasa, sean ó no las diversiones contra la ley de Dios, que es una lástima lo que pasa en esto; como si la vida nos la diese Dios para divertirnos, y no para llorar lo mal que la hemos empleado hasta ahora. Pues los devotos de la Madre de Dios que de la nobleza y de la riqueza que Dios les da, se aprovechan para holgar y darse como dicen buena vi-

da, ¿qué idea tienen de la verdadera devoción? Porque de aquí se sigue quando menos el ocuparse en visitas quotidianas é inútiles, donde se pierden horas enteras, se muere la vida del otro, se cometen mil males, se estorban mil bienes.

El gobernarse pues como se gobiernan muchos por estos y otros principios de falsa devoción, es haber errado el camino. Por esta vereda nadie merece el patrocinio de la Madre de Dios. Muchos de estos devotos sudan en la muerte y trasudan no tanto de la agonía del mal, como del conocimiento de su yerro; y entonces se aprovecha el demonio para inducir á desesperación á los que no se cuidaron de aspirar á la verdadera devoción. No permita Dios que incline yo á nadie á desconfiar de su misericordia, mucho menos en el día en que interponemos para alcanzarla el patrocinio de su santísima Madre. Pero quisiera inspirar á todos un miedo y horror saludable que nos hiciese ahora cuerdos, para no vernos entonces en semejante peligro.

Los que rezando el Rosario de nuestra señora, y haciendo dos ó tres novenas al año, y alistándose en sus Cofradías, y dando limosna para la conservación de su culto; no tratan al mismo tiempo de vivir bien y enmendar los desatinos pasados; vanamente confían en el patrocinio de la Madre de Dios. No es Maria madre del amor mundano y carnal, sino del amor hermoso y puro que tiene por objeto al que es pureza y hermosura infinita. No es madre de la osadía, sino del temor con que debemos reverenciar á Dios, y doblar el cuello á su ley. No es madre de la presunción, sino de la santa esperanza, por la qual sale el hombre de sí, y se arroja en manos del que es su fortaleza y su gloria. ¿Qué importa que la santísima Virgen esté siempre dispuesta, pronta, inclinada á hacernos bien; si



huimos nosotros del verdadero bien, y andamos perdidos por el verdadero mal? No buscan de veras el patrocinio de Maria los que estan presos con la cadena de sus pasiones: los que no tratan de arrancar de sí lo que los hace enemigos de Dios: los que dexan arder en su alma la soberbia, el odio, el resentimiento y los pundonores malos que Jesu Christo condena: los que no aspiran á ser agradables á Dios por la justicia y santidad: los que no son ó no procuran ser del reyno de Dios, esto es, morada de la justicia, de la paz y del gozo del Espíritu Santo.

*Frutos de esta lectura.*

Iº Huiré de la prudencia terrena que pretende conciliar la devocion con la relaxacion de costumbres.

IIº Lloraré como hijo de Dios, para que no deseche mi ruego la que es Madre de Dios.

IIIº Con grande ánimo invocaré el patrocinio de la santísima Virgen; ordenaré ahora mi vida segun la ley del Señor, para que en la hora de la muerte reciba de Dios por este medio el galardón de la perseverancia.

ORACION.

Haz, Señor, que conozcamos los bienes que recibimos de tí quando desde la cruz nos diste por hijos á tu santísima Madre, y que á esta inefable misericordia tuya correspondamos con la vida de la caridad. No es bien que hijos paridos en el monte Calvario en el día y en la hora de tusacratísima pasion, esten atollados en los deleytes y amores malos que condenó aquella misma pasion: y que los que nacimos allí para el cielo, hallemos todavia sabor en las hieles del mundo. Haz que de tal manera sirvamos á tan buena Madre, que esta devocion nazca de tí, y se ordene á tí, y crezca y prospere

re por tí, para que perdonadas por su intercesion nuestras culpas, y renovada nuestra vida, perseverando en el bien hasta el fin de ella, merezcamos coger en el cielo cumplidamente los frutos de su patrocinio.

M I S A.

INTROITO.

Salve, ó santa Madre, de la qual nació el Rey que gobierna cielo y tierra por los siglos de los siglos.

SALMO XLIV.

Mi corazón ha rebosado una palabra buena; yo dedico mis obras al Rey. *Y. Gloria &c. Repítase: Salve &c.*

ORACION.

Concede á nosotros tus siervos, como te lo rogamos, ó Dios y Señor nuestro, que gocemos de perfecta salud de alma y cuerpo; y que por la gloriosa intercesion de la bienaventurada siempre Virgen Maria, seamos libres de la tristeza presente, y lleguemos á la eterna alegría. Por nuestro Señor &c.

*Leccion del libro de la Sabiduría. (Eccli. xxiv.)*

Criada fui desde el principio y antes de los siglos, y no dexaré de ser en el siglo venidero: y en la santa morada delante del Señor he exercido mi ministerio. De esta suerte me he fortalecido en Sion, y he descansado en la santa ciudad, y en Jerusalem he esta-

blecido mi poderio. Y he echado raíces en el pueblo honrado cuyo mayorazgo es la herencia de mi Dios; y he establecido mi morada en la congregacion de todos los Santos.

GRADUAL.

Bendita eres y digna de veneracion, ó Virgen Maria, que sin menoscabo de tu pureza fuiste Madre del Salvador. *Y. O Virgen Madre de Dios, el que no cabe en todo el mundo se encerró en tus entrañas hecho hombre. Alleluia. Alleluia.* Despues del parto permaneciste Virgen sin mancilla: ó Madre de Dios, intercede por nosotros. Alleluia.

*Lo que se sigue del santo Evangelio segun S. Lucas.*

(xi.)

En aquel tiempo: Como hablaste Jesus al pueblo, levantando la voz una muger de en medio del pueblo le dixo: Bienaventurado el vientre que te llevó, y los pechos que te alimentaron. Y él dixo: Mas antes son bienaventurados los que oyen la palabra de Dios y la guardan.

OFERTORIO *Luc. I.*

Dios te salve Maria ; llena eres de gracia ; el Señor es contigo : bendita eres entre las mugeres , y bendito es el fruto de tu vientre.

## ORACION SECRETA.

Por tu benignidad , Señor , y por la intercesion de la bienaventurada siempre Virgen Maria , atráyanos esta ofrenda la prosperidad y paz presente , y la venidera. Por nuestro Señor &c.

## DECLARACION DE LA EPISTOLA.

*Criada fui desde el principio y antes de los siglos.* En esta leccion que toma la Iglesia del libro del Eclesiástico , prosigue la sabiduria increada Jesu Christo haciendo de sí la descripcion altísima y eloqüentísima de que hemos hablado en otras festividades de la Virgen Maria. Dice pues que fue *criada* , esto es , engendrada *desde el principio* ; no solo para decir que antecede en tiempo el que es eterno en nacer , sino para decir que es el original universal engendrado , y como la idea eternamente nacida de todo lo que puede nacer por el discurso del tiempo , y el padron vivo de todo , y el que tiene en sí , y el que deriva de sí á todas las cosas su nacimiento y origen (1). Es Jesu Christo imagen eterna del Padre , resplandor de su gloria , como Hijo suyo consubstancial , en el qual se ve Dios á sí mismo , y se forma el plan , digámoslo asi , y la traza de todas sus obras. Es engendrado desde el principio , y de consiguiente el primogénito de todas las criaturas , como dice el Apostol (2). Porque el Verbo

(1) M. Leon *N. Hijo pag. 386.* (2) Coloss. I. 25.

encarnado que es la produccion primera del Padre *antes de los siglos* , es tambien el primer hombre en su eterno consejo. Todas las cosas fueron hechas por él y para él (1) , y subsisten por él. Y asi las Escrituras llaman á Christo *fruto* , porque es fruto del mundo , para cuya produccion se ordenó y fabricó todo el mundo. Lo que ha sido y lo que es ahora y lo que será en adelante , todo lo ordena Dios á la formacion y á la permanencia del cuerpo místico de Christo , y al uso de sus miembros , y á la gloria que por su medio quiere Dios que le sea dada en la compañía eterna de sus escogidos , santificada en él y por él. Todo es por Jesu Christo y para Jesu Christo en los diversos órdenes de la naturaleza de la gracia y de la gloria. Principio es Christo en todas las cosas , como él mismo lo dice (2). El es la primera verdad por su nacimiento eterno , la primera emanacion de la eternidad sin principio , el principio de la nueva criatura por su encarnacion , el primogénito en la gloria por su resurreccion , y el principio de la nueva creacion por la virtud de su sacrificio , y por el poder que empleó su espíritu en la formacion de la Iglesia.

*I no dexaré de ser en el siglo venidero.* Jesu Christo es el principio y el fin , la primera y la última letra del abecedario del mundo. Solo el reyno de Christo no tendrá fin (3) , los de la tierra pasan como sombra. Jesu Christo ayer y hoy , dice el Apostol (4) , y en todos los siglos ; en la ley y en la gracia y en la gloria. En la edad primera del mundo y en la postrera se ha dado Christo á los hombres por único Salvador y reparador de su miserable caída. Antes y despues de la Encarnacion , en todos tiempos ha sido , es y será Christo el autor

(1) Jo. I. 2.

(2) Joan. VIII. 25.

(3) Luc. I. 33.

(4) Hebr. XIII. 8.